



Exterior del Teatro-Museo Dalí, la mayor obra surrealista del mundo. Sobre estas líneas, una sala noble y al lado «El ojo del tiempo», arte joya del artista catalán, cuyo retrato completa el reportaje. | Cortesía de la Fundación Gala-Salvador Dalí

El teatro-museo que representa la obra de Dalí crece a los 50 años

Ha comprado pinturas importantes del periodo surrealista y un edificio contiguo para ampliar, y tiene un plan de internacionalización y de colaboración con otros museos



● ALICIA VALLINA

«¿Dónde, si no en mi ciudad, ha de perdurar lo más extravagante y sólido de mi obra?, ¿dónde si no?», se preguntaba el excelso Salvador Dalí antes de poner en marcha el último gran proyecto de su vida y de su producción artística. Fue así como, sobre los restos del antiguo Teatro Municipal de Figueras, se levantó el que hoy es el ejemplo más vívido del pensamiento y la obra de uno de los artistas más importantes de la historia universal del arte.

El mismo avaló las razones de su ubicación, pues siempre entendió que su obra era puramente teatral, artificiosa, escenificable. A esto se sumaba el componente emocional que suponía el haber sido bautizado en la iglesia que se encontraba frente al edificio y, por último, el que en su vestíbulo expusiera, por vez primera, una muestra de pintura siendo apenas un adolescente.

De este modo, y tal como señala en sus publicaciones el propio Teatro-Mu-

seo Dalí, este espacio, inaugurado en 1974 y del que este año se cumple el 50 aniversario, se convirtió en el objeto surrealista más grande del mundo jamás ideado por un artista.

Una pieza clave en la producción del genial catalán y una forma inequívoca de abrirnos paso a través de su complejo, excéntrico y singular mundo. «Es su última gran obra, la que condensa su trayectoria vital y artística y en la que ambas están interconectadas. Dalí tiene en mente la creación de un museo durante mucho tiempo y este refleja muy bien lo que quiere transmitir. Es su testamento vital. Obra y arquitectura se interrelacionan y nos invitan, como quería el artista, a entrar en su cerebro, en su concepción del arte y del mundo, a tener otras miradas», señala Montse Aguer, auténtica especialista en la obra de Dalí (a quien incluso llegó a conocer) y directora del Teatro-Museo y del Centro de Estudios Dalinianos.

Para Aguer, al tratarse de una institución monográfica centrada en la obra de un artista tan polifacético como era el de Figueras «no siempre puedes seguir la lógica de otros museos, si no que tienes que actualizarlo, manteniendo la singularidad propia de Dalí». Por ello es vital transmitir su pensamiento, su visión de la historia del arte, la diversidad y riqueza de su creación. «Dalí siempre

La directora, Montse Aguer: «Al artista le encantaría ver la cantidad de contempladores que visitan su obra cada año»

te plantea nuevos retos», señala la directora de la institución, por lo que todo ello supone una dificultad añadida en su interpretación, algo que también se refleja en la complejidad de la dirección.

«La cesta del pan», «El espectro del sex-appeal», «La muchacha de Figueres» o «Leda atómica» son solo algunas de las obras más relevantes de la exposición permanente para Aguer aunque, además de trabajos de Dalí, en su Teatro-Museo se muestran también composiciones de Antoni Pitxot y Evarist Vallès, grandes amigos del artista y a quienes les unía su amor por el Empordà, y un modo particular de entender este entorno.

La Fundación ha llevado a cabo una política muy activa de adquisiciones, especialmente de pintura, y también dibujo, obra gráfica, fotografía, manuscritos y documentación, para actualizar y enriquecer sus colecciones.

«Se ha comprado obra importante, sobre todo pintura del periodo surrealista, se acaba de anunciar la adquisición de un edificio contiguo para ampliar el Teatro-Museo Dalí y se ha diseñado un ambicioso plan estratégico para los próximos tres años, en el que la colaboración con otros museos y una internacionalización mayor serán fundamentales», señala Aguer.

El Teatro-Museo Dalí trabaja estrechamente en colaboraciones con otras instituciones y museos dedicados a la obra de artista, especialmente con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid (MNCARS) y con el Dalí Museum de Saint Petersburg, en Florida.

Por otra parte, el Centro de Estudios Dalinianos, dependiente del Teatro-Museo, también ha ido desarrollando su labor exponencialmente durante los últimos años, contribuyendo al estudio y divulgación del pensamiento y de la obra dalinianos. «Se analizan nuevas propuestas de exposición, nuevas miradas, y se están elaborando los catálogos razonados de